

0.20
santa fe, setiembre 30 de 1932 - editorial u. de e. p.

AHORA



DINCI

número 1

u. de escritores proletarios

Necesitamos la colaboración de
trescientos obreros para consoli-
dar esta editorial :: ::

AHORA

Editada por la Unión de Escritores Proletarios

Pídase en todas las librerías de
Santa Fe o solicite suscripción

Ahora!

EDIC. DE LA U. ESCRITORES PROLETARIOS

PUBLICACION MENSUAL

Dirección: 25 de Mayo 3164

SANTA FE

PUNTAS de FUEGO

En el Chaco, a donde fueran enviadas 400 familias de campesinos desalojados por terratenientes de La Pampa, 2000 trabajadores, mujeres, hombres y niños se mueren de hambre.

¡Se mueren de hambre;

Se han comido hasta los caballos que les servían para romper la aridez de esas tierras tórridas donde el sol implacable, agota de sed al labriego sin que la tierra pueda darle más que un agua sucia y salada.

¡SE MUEREN DE HAMBRE!.. Y hasta se han comido los perros que servían de guardianes en aquella soledad incommensurable...!

Mientras la burguesía en sus manejos imperialistas vende las energías del productor a cambio de rubicundas monedas de oro de buena ley, para los campesinos desalojados de La Pampa y muertos de hambre en el Chaco, se hace guiso de perros con agua amarga.

«» «»

El político burgués, vivillo de todos los partidos tradicionales, tiene recursos de reservas aprendidos de memoria para el momento oportuno. Sus parlamentos, en los que no han tenido empacho de colaborar los "izquierdistas" del país, son fábricas de proyectos en los que llevan mayores ganancias la morralla capitalista - burguesa. Y no sería extraño que uno de estos días, presentaran un proyecto ordenando enviar al Chaco para apaciguar el hambre de los campesinos, a todos los perros que en Buenos Aires, recoje diariamente la perrera...

El gobernador de la provincia ha dejado al vice - gobernador en ejercicio de la función titular. El partido demócrata, como todos los partidos burgueses, saben que las energías se agotan. El gobernador ha trabajado mucho en los últimos tiempos y se encuentra cansado.

Hágamos un balance de la magna obra histórica del gobernador de Santa Fe:

En Rafaela, por medio de su esbirro Ribotta y del perro Parodi apalearon a más de cien obreros porque pedían al fabricante de embutidos, Fasoli, cumpliera un convenio.

Dieron una feroz paliza al obrero Schorr ocultándolo durante 10 días.

Apalearon a Spak y lo deparon abandonado a cinco leguas de lugar poblado, sangrando por heridas de gravedad.

Enfermaron a palos al obrero Cossia porque se atrevió decir que "la libertad era un prejuicio burgués"

«» «»

En Santa Fe, el 10. de Agosto, tres mil ciudadanos que escuchaban la palabra que oradores dirigían contra la guerra, recibieron la descarga del escuadrón. Mujeres y niños fueron atropellados y horas más tarde, las cárceles se abrían para llenarlas de obreros.

El mismo día en que la transmisión del mando se hacía efectiva, veinte cosacos al grito de "¡Disuélvansen perros!" atacaron a una manifestación que pidiendo trabajo, recorrían la calle San Martín a la altura de Junín.

Todo esto, como comprenderá hasta el más ingenuo terrateniente, merece un descanso.

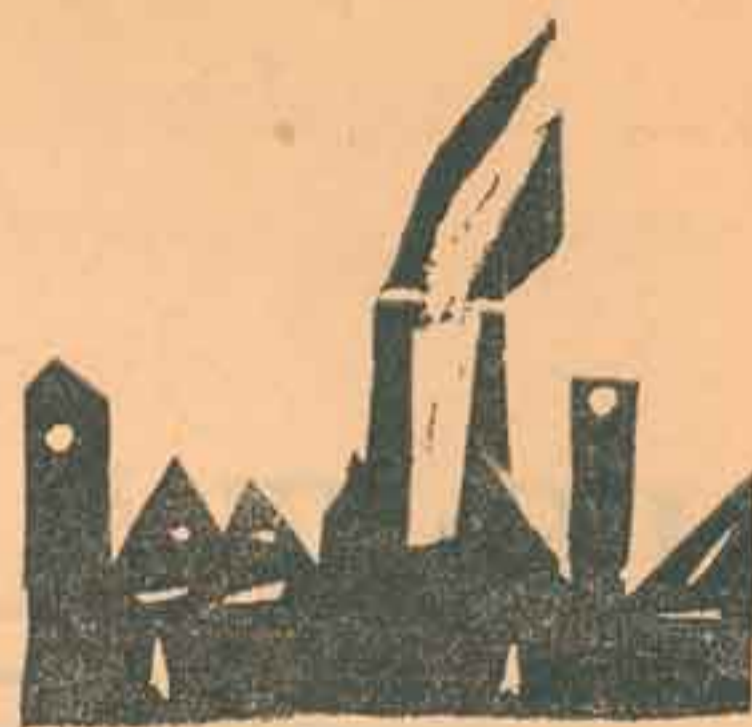
Resoluciones

De acuerdo a lo anunciado oportunamente por medio de un llamado de la Comisión Provisoria se llevó a efecto en la Sociedad Cosmopolita la asamblea de la Unión de Escritores Proletarios.

Enterados, los presentes del motivo de la reunión y confeccionada que fué la orden del día, se procedió a elegir la Comisión Administrativa la que quedó constituida en la siguiente forma:

Secretario General: Félix C. Molina
Pro secretario: Marta E. Samatán
Secretario de Actas: Antonio Avaro
Tesorero: Ricardo González
Vocales: Enrique Burgalal
Enrique Nicola
Juan Mari Mas

Leídas las bases de constitución y los puntos primordiales donde fincará su acción se resolvió encomendar a dos compañeros para que redactaran una declaración de principios para ser presentada en la próxima asamblea par discutirla o aceptarla.



CeDi

Creación de una revista—

Se nombra una comisión de prensa para la creación de una revista con fines de divulgación cultural proletaria y se resuelve invitar a correspondientes de fábricas y compañeros trabajadores para que colaboren en la misma, con el propósito de hacer de ella una tribuna obrera que refleje el estado actual de la masa trabajadora que se prepara para un futuro más humano.

Conferencias.—

...Para mediados de Octubre, se proyecta una serie de actos públicos y conferencias contra la guerra, y al mismo tiempo propiciar el frente único de obreros y campesinos para la eliminación total de la clase capitalista y los privilegiados del imperalismo inglés y yanqui.

FELIX C. MOLINA

El Libro de Castelnuevo

“YO VI... EN RUSIA”

Después de pasar por mis manos veinte volúmenes escritos, ultimamente sobre Rusia, donde las estadísticas aparecen magnificadas con toda su realidad para luego finalizar el autor con impresiones personales en que la visión desaparece sin saber el color que tiene, el libro de Castelnuevo llega con un sabor diferente.

Influye en ello, la forma sencilla de expresión con la cual el autor muestra diversos aspectos de la vida soviética.

Anulada en sus páginas la fuerza convincente de los cuadros matemáticos comparativos, por razones que el autor explica en el prefacio, la forma novelada de su narración tiene tanto poder como el factor acente, para adentrarse en nuestro magín y captar una a una la onda que ha sabido transmitir Elias Castelnuevo.

Pero este estilo sencillo, que es a mi entender el valor más ponderable de la obra, porque ella llega al proletario huérfano del sentido retórico de la literatura burguesa, es lo que ha chocado a algunos críticos, tildándola de pueril y como insicaz reflejo de la vida rusa.

Mil veces nos enseña la dialéctica marxista que los “lugares comunes” (por otra parte frase netamente burguesa y que la encontramos frecuentemente en boca de los abanderados de la teoría del Arte por el Arte) es la piedra angular de una teoría antiburgesa y, que en ellos se encuentra, precisamente, toda la “resaca” que la sociedad capitalista ha descargado para el amplio goce de sus privilegiados. De esos “lugares comunes” sacamos diariamente, en nuestro ambiente, material suficiente, para echarles en la cara el barro que patalea en su estertor la burguesía, y, de esos “lugares comunes” en Rusia puede sacarse más provecho que reflejando fielmente la elocuencia de los números o reportando a Stalin, Zinovieff,

o Kalinin, porque nos muestra el estado de ánimo del pueblo y es el pueblo lo que nos interesa y no la burocracia ni los golpes de platillos de personalidades consagradas.

Las construcciones maravillosas de Maníto-gork, del Transib y el Dnieper, troy, son un medio para alcanzar la felicidad de un pueblo, y, dejar en el tintero el estado espiritual de esa masa, para cantar muchas loas a la frialdad de los números, me parece una aberración de corte netamente capitalista y que por otra parte no es la finalidad del experimento ruso.

De ese desorden de “lugares comunes” que dicen estar llena la obra de Castelnuevo, es donde se puede pulsar mejor el estado de satisfacción del pueblo ruso, mientras que la estadística exactamente calculada con sus comparaciones intrincadas, tienen más fuerza seductora entre el comercio mundial que entre la masa proletaria a quien la sociedad burguesa con todos sus sofismas condenó al analfabetismo.

Sin considerarlo como un libro acabado sobre Rusia, puede considerarse como único en su estilo, escrito sobre ese gran pueblo para el pueblo, pues Castelnuevo ha hecho una obra diferente al tipo “standart” que todos los turistas escriben sobre Rusia. Escribió para los más, sin acordarse que los menos son los que gritan.

También se ha dicho, que en parte su lenguaje grosero hiere los oídos.

La grosería, es otro de los prejuicios burgueses.

Porque para la burguesía, es grosero el miserable trabajador que viviendo en la miseria y no teniendo con qué mitigar el hambre de sus hijos, putea a los capitalistas en un momento de rebeldía... Grosero es el que se para frente a uno de esos privilegiados y le dice claramente lo que piensa en su lenguaje rudo... Grosero es aquel que come con los dedos porque

no tiene dinero para comprar tenedores o aquel que en un paseo "chic" gesticula embolsado en una chaqueta azul llena de grasa... o el otro que cansado en la fábrica desea llegar a su casa cuanto antes para llevar el producto de su trabajo a sus hijos hambrientos y no cedió el asiento, en el tranvía a la señorita que durante el día se "cansó" buscando un metro de puntilla en las tiendas.

Pues bien, para estos que califican a la miseria humana de grosería, aunque hagan salvedades y profesión de fé proletaria, el lenguaje de Castelnuovo, Alt y del libertario Sambla,

cant. que España lo tenga por poco tiempo, debe chocar a sus oídos...

Pero cuando la sociedad burguesa sopla con violencia de huracán y azota la inmunda guarida del trabajador, la grosería es una necesidad social; es dialéctica pura.

Con esto, que no es admitir el trabajo de Castelnuovo como perfecta demostración de la vida rusa, quiero dejar sentado que la crítica mal encajada, hace caer al intelectual izquierdo en esos resabios, que legados del estado burgués aparecen muy a pesar nuestro con bastante frecuencia.

HENRY WORKER

Sindicalismo Nocivo

Influenciado fuertemente el movimiento obrero por la concepción absurda de un apoliticismo que no es tal; desvirtuada su acción revolucionaria por una falsa táctica de los hombres que dirigen los más fuertes sindicatos del país, fuertes por el número de sus afiliados pero débiles en cuanto al vigor y a la combatividad en la lucha contra el régimen actual, se impone antes que otra cosa señalar a la clase trabajadora la ineficacia y el valor negativo de algunas de sus organizaciones

No es un hecho nuevo el que pretendemos hacer resaltar. Pero es tal su importancia, que nunca será bastante todo lo que se haga o se diga, tendiente a demostrar la esterilidad de un esfuerzo que bien orientado podría servir eficazmente a la más pronta liquidación del sistema capitalista.

Existen actualmente en el país tres orientaciones distintas hasta cierto punto en el movimiento sindical. Dos de ellas pueden ser convergentes con el tiempo; la otra, es divergente, carece de valor real, de acuerdo a la concepción clasista del rol que incumbe al proletariado en el desenvolvimiento de la historia.

En esa corriente está la Confederación General del Trabajo que arrastra a un gran número de Sindicatos a la esterilidad, anulando el esfuerzo generoso y abnegado de muchos hombres, que con plena conciencia de la realidad, trabajan por la emancipación del proletariado de la tutela de quienes titulándose obreros sirven al capitalismo; llamándose apolíticos, se prestan a ser juguetes de los más podridos caudillos del retablo parlamentario y gubernamental, tanto en el orden nacional provincial o municipal. Los militantes obreros saben bien todo esto pero conviene que lo sepan además los trabajadores que viven aun alejados de las luchas sindicales.

Los sindicatos clasistas y los obreros comunistas de senruelven su acción dentro de normas definidas, claras



CeDi



y de un valor positivo para la verdadera causa de la emancipación del proletariado. Pero ocurre otro tanto con los Sindicatos adheridos a la Confederación General del Trabajo?. Absolutamente no: Ningún gesto de estos. Ninguna consigna. Ninguna lucha, puede ser presentada como ejemplo de un sentido exacto de la misión que incumbe al proletariado revolucionario en su lucha constante, permanente, por la destrucción del régimen actual.

Cuando se afirma que la Confederación General del Trabajo traiciona la causa de la clase obrera, se dice la verdad. Una organización que no admite la lucha de clases, que colabora permanentemente con el capitalismo para mantener la paz social, que amenaza con expulsar de su seno a los hombres que combaten las tachas de renuncia y que en algunos casos cumplen las amenazas; una organización así, repito, no merece llamarse obrera ni simplemente creerse con derecho a representar a todo un mundo de parias so pretexto de defenderlos cuando en realidad lo que hace es entregarlos a la explotación más vil.

Es cierto que entre los muchos miles de obreros que forman parte de la Confederación, los hay capaces dignos y con clara conciencia de su deber, así como del papel triste que se les obliga a representar por la fuerza del número y por las maniobras caudillescas de los "apolíticos" dirigentes; pero ello no basta.

La conciencia y la actividad de esos obreros debe impulsarlos a la acción para contrarrestar la potencia retardataria de la orientación de la C. G. T. W

Todos los actos de la C. G. T. están basados en una concepción antiobrera del papel que deben desempeñar los sindicatos en su lucha contra el régimen actual..

DISGRESIONES

POETICAS

Por ESPARTACO



Radicales revolucionarios —

El Partido Radical anuncia la revolución. Sus hombres y su prensa, se ocupan de servir minutas diarias.

El pueblo trabajador no debe dejarse engañar con el anzuelo de la revolución. Esta táctica, ha sido tomada para mantener en sus filas a los descontentos, para evitar la retirada. El obrero, el pueblo trabajador que sufre miseria y hambre, debe apartarse del Radicalismo y de todos los partidos políticos. Todos están al servicio de la burguesía.

Con revolución o sin ella, nada conseguirán los proletarios. Es decir, lo único que recibirán será hambre, dolor, miseria, sin revolución; o muerte y sacrificios con la revolución, para continuar en la misma condición de explotados con un brazo, una pierna o un ojo menos, mientras la burguesía se harta y disfruta con la repartija del presupuesto: su único ideal.

Ningún proletario tiene nada que hacer en los partidos burgueses. Clase contra clase, es la consigna.

¡Viva la Democracia! —

Drieu de la Rochelle, ha venido a decirnos que la democracia, encarnada en el socialismo, es la mejor teoría actual. Para eso, se ha venido desde Francia. Tenía tanto apuro de comunicarnos su hallazgo, que ni esperó a mal hablar el castellano. Su descubrimiento nos lo comunicó en fran-

cés. Temía tal vez que cometiéramos una torpeza?

Este señor de la Ciudad Luz, ha vivido en París o... en Babia, y no se ha enterado de que aquí en América, la democracia ha fracasado, como en Europa y en todo el mundo. La Democracia, sólo sirve para que la burguesía mate de hambre al proletariado, para que los industriales exploren con una escarapela en la solapa, al pueblo trabajador engañado con el espejismo de la libertad. Para que los "nacionalistas" vendan o entreguen— con buena comisión — las riquezas del país cantando el himno nacional, con aire heroico de "caballeros honorables".

La democracia tiene su constitución angel tutelar, de los explotadores. Una constitución "libérrima" como la nuestra, que ofrece a todos los hombres del mundo la oportunidad de ser explotados, morir de hambre, conocer Villa Devoto, Ushuahia, los calabozos, las "policías bravas" y otros "tesoros ocultos".

Todo se puede hacer dentro de la Constitución, ha dicho Repetto. Ya lo



sabe esto la burguesía (Dentro de la Constitución, vivió la Dictadura Uriburu, se expatrió a los trabajadores, se asesinó a Penina, vivió Lugones y Cía. etc.) Sin embargo el líder Socialista, ha necesitado 30 años de "luchas partidarias" para descubrir esta gran verdad burguesa.

El "inteligente" francés, nos ha comunicado también las contradicciones existentes en el capitalismo ¿No lo sabían Vds.? Pues ya lo descubrió M. Drieu de la Rochelle. El sistema capitalista tiene sus contradicciones internas (esto hay que decirlo muy serio y con énfasis como el descubridor lo dijo), como el estómago sus desarreglos.

Lo que no ha descubierto M. Drieu de la Rochelle, es que él también tiene sus contradicciones. Veamos.

Dice que los grandes capitalistas, son los que en realidad gobiernan al mundo y no son responsables. Están entre bastidores. (ya estábamos en,

terados de ello). Los responsables, son los dirigentes de los Estados elementos al servicio de aquellos.

M. de la Rochelle, defiende la democracia. En la democracia, el pueblo elige sus representantes que son los Presidentes, Senadores, Diputados etc. El pueblo les da mandato para que sirvan los intereses del mismo pueblo. No lo podrán cumplir, puesto que, según M. de la Rochelle, los gobernantes son a su vez gobernados por los grandes capitalistas. Son actores, muñecos que representan lo que los capitalistas les mandan. Por lo tanto, el pueblo es defraudado, engañado.

¿Para qué sirve la democracia? Para engañar al pueblo, dándole una falsa sensación de que participa en el gobierno. Muy ingenioso el juego. El pueblo, el proletariado, ya lo conoce y por más que la etiqueta diga Made in Francia, la pildora no la traiga.



ANATOLIO LUNATCHARSKY

(U. R. S. S.)

El Escritor y el Politico

NOSOTROS, los marxistas, sabemos que todo escritor, es al mismo tiempo un político. Sabemos que el arte, es una forma poderosa de ideología que refleja la esencia de distintas clases sociales, sirviéndoles simultáneamente de instrumento para su propia organización y la de sus vasallos, a los que esas quieren sojuzgar, como asimismo para desorganizar las clases adversas. Nosotros, los marxistas, sabemos que hasta en las obras de que aquellos artistas en las que es menester buscar con una lupa esa política, los autores son cabalmente políticos. Reconocen dichos artistas que es preciso distraer al público con abigarrados trebejos, con tonterías, darle diversiones baladíes, y lo hacen precisamente para desviar su atención de la política sana, del planteo de problemas candentes, de pulsar la vida....

El arte festivo, el arte de la distracción sirve desde los tiempos inmemoriales como arma política para consueño carnal de la plebe que a menudo carece de pan. Ahí tenemos la otra variedad de los escritores políticos, los que niegan toda política los románticos. Estos estaban sinceramente convencidos de que desdeñaban la realidad y menospreciaban la lucha por las modificaciones de las condiciones ambientales. Esto recuerda la fábula del zorro y las uvas: por la imposibilidad material de alcanzar los altos racimos, el zorro se persuade de que la uva es ácida.... El romántico, como lo decía Plejanov, sabe que él está reñido con la realidad, y entonces, proclama la pasividad con la más honda sabiduría y el rasgo más noble de la aristocracia espiritual. Exhorta a renunciar a la lucha y a la construcción, incita a zambullirse en el ensueño y disfrutar las ilimitadas fuerzas de la imaginación humana.

¿Y esto, no es acaso, política? ¿Y esta política llevada a efecto, en la mayoría de los casos, por representantes pusilánimes de la pequeña burguesía no ha de merecer los plácemes de las clases dominantes que están firmemente apegados a la realidad?

Sí, hace política negandola de palabra, puesto de que de esa manera es más fácil llegar a su meta. Otros hay que, por más que les parezca estar lejos de la política son sus asiduos servidores.

Toda clase social defiende sus intereses, pero no a todos les conviene confesar

los. Aquellas clases, cuyos intereses están en pugna con los de la mayoría de la sociedad, se empeñan en disimular sus posiciones, y el arte constituye en sus manos una excelente arma, por cuanto es capaz de encubrir sus desigualdades de rapiña.

Muy distinta es la posición de aquella clase que nada tiene que ocultar, pues sus intereses coinciden con los de la mayoría de la humanidad.

Cuando la burguesía luchaba con la aristocracia de abolengo, contra el "antiguo régimen" feudal, no perdía ocasión de exhibir su carácter de vanguardia de las clases laboriosas, y su arte era idealista. El artista blasonaba de que sus obras estaban saturadas de cultura, de exhortaciones al arrojo cívico. La situación ha cambiado por entero desde el momento en que la burguesía no conduce ya a las masas sino por el contrario, se esfuerza en aherrarlas y refrenar sus arranques.

En cambio, el nuevo guía de los millones de trabajadores, el proletariado, que ha de permanecer fiel a su misión histórica hasta el final (la supresión de la explotación del hombre por el hombre) desenvuelve audaz y orgullosamente su bandera de combate, sin temor de confesar su ideología de clase, francamente partidista. Cuando el escritor burgués, habituado a introducir a hurtadillas las tendencias burguesas bajo el velamen aparentemente blanco del arte puro, se sonríe desdeñosamente en dirección del artista proletario extendiendo su índice acusador y exclamando: Político, político ¿Qué arte es el tuyo?" el escritor proletario le responde con una sonora carcajada que sofoca el desprecio del enemigo: "¿En que consiste tu incriminación? ¿En que la enorme llama de entusiasmo a cuya luz me propongo reconstruir el mundo, arda también en mi arte?"

No deben temer nuestros escritores el ser periodistas en sus obras tanto en el sentido de saturar sus imágenes de una carga idealista, como cuando sus ideas no caben en imágenes y tejiendo la novela ellos nos presentan un ardiente alegato de agitación dirigido al lector; tanto cuanto el escritor en su calidad de artista confecciona una especie de carta, como si fuera un periodista, un tribuno.

No hemos de temer tales fenómenos, ya que nuestros escritores no pueden sentirse atrevidos por hallarse tan ligados a la

vida de cuyas fuentes han de libar la savia. Por el contrario; debe sentirse humillado aquel artista a quien le falta dicha savia, el que no tiene el pulso de la vida. Hay artistas de esa clase que imaginan flotar entre rosadas nubes de ideología refinada. En realidad, se arrastran en la cloaca, donde convergen las aguas servidas y la escoria, donde esa pretendida "ideología" irisada no vale nada más que la inmundicia que vemos en el cajón de basura.

Analizando la literatura proletaria, Gorky dice que las obras de las "brigadas de choque" literarias "son ya algo más que literatura". Si, en efecto, es algo más elevado, vale decir: en pureza, eso es literatura, la que parece más elevada, más grande que otra literatura porque, en primer lugar, ella no cede a las épocas más próximas por su vínculo con la vida y, segundo, porque esa vida con la cual ella está ligada, representa algo tan elevado, tal ciclo histórico, que su reflejo y refracción en la literatura significan transformar el espejo de la misma en algo abismalmente profundo, radiante, chispeante y lleno de sol.

Gorky, obrero desde su tierna infancia, ha vivido por largo tiempo en el fondo y conoce íntimamente sus ahorros. Ha estudiado, en singular modo, a los pequeños artesanos a los tipos anarcovagabundos, a los exprimidos y humillados, que exhaustos se torturan recíprocamente con saña. Captaba todos los sueños, conmoviéndose al ver sus arranques y aspiraciones en el deseo de sustraerse al medio, a esa vida bestial escudriñaba el ambiente que generaba sus sufrimientos. Veía él al flibustero, harto y satisfecho; veía él a esos propietarios de las aldeas oscuras y analfabetas; veía las clases "altas", incluyendo la inteligencia, a los tiburones del capital, a los burocratas, torpes y pétreos, a los nobles... Y esa pirámide, cargada sobre los hombros de los de abajo, provocaba en Gorky una indignación sin límites. Y a través de todas esas impresiones circundantes en la medida de que el capitalismo creaba la clase trabajadora, Gorky se penetraba de mentalidad proletaria. También Gorky, por supuesto, ha cometido errores. Pero ya todo está afeitado. Cuando Gorky después de una prolongada ausencia, ya en la época de nuestra edificación madura regresó a su país, habían desaparecido todas las nubecillas, y la acogida que le han dispensado, fué lo más cordial de parte de toda la sociedad obrera, fueron unánimes en ello las fábricas y talleres, los sovjoz, los koljos y las sociedades culturales. Y desde aquel entonces, Gorky ocupó allí en el exterior una posición de un fiero combatiente por la verdad sobre la U. R. S. S. Su odio a la burguesía es más despiadado que lo fuera en otras épocas. Resumiendo toda su fabulosa experien-

cia en su gran novela (el autor ha de referirse a la novela "El espectador") Gorky está siempre alerta, cual una antena en torno suyo. Lanza muy a menudo artículos en los periódicos sobre temas de vario orden. Además, él mantiene un intercambio epistolar con una infinidad de corresponsales. Vuelan hacia él y de él mensajes, como bandadas de aves. Gorky se halla en continua comunicación con los amigos. Recibe también "aves negras", cartas que trasuntan veneno. De vez en cuando él les lanza una llamarada relámpago.

Gorky ha inscripto su nombre en las solennísimas páginas de la humanidad con letras indelebiles. Alejo Maximovich llegó a ver los triunfos de la clase trabajadora, de aquella con la que está unido para siempre. Aún tenemos, por supuesto, muchos bastiones que derribar. Pero ya hemos hecho un trecho apreciable en nuestro camino hacia la meta.

Alejo Maximovich proyecta una ojeada sobre el camino recorrido y sobre el que hay que hacer. Se esfuerza en ser cauto. Pero, bajo sus duros bigotes, intúyese una sonrisa estremecida, y en sus ojos se ve una lágrima, la que es tan habitual en él en los instantes de mayor conmoción. Aquilata él los logros, y murmura:

—En general, está bien.

—En general está bien — truenan millares de seres, aunque sabemos que hay aún mucho malo en nuestra vida. Pero, si estamos en el camino. Estamos en la lucha. Estamos en la fiebre de la construcción. Y todos sabemos que Gorky está con nosotros, en nuestro viaje, en nuestro camino, en nuestra lucha, en nuestra construcción.

Gorky es un escritor político. Es el más grande escritor político que haya habido hasta ahora en la tierra. Es porque jamás ha habido hasta ahora en la tierra una época con una política tan gigantesca. Y es por eso que esa política hubo de crear una literatura de tal magnitud. Y esa literatura tan gigantesca comienza a florecer....

Gorky ama a todos los que quieren nuestra política y nuestra literatura. Entre los que le son odiosos distinguimos dos clases. Una, cuya pífima inteligencia no les permite comprender las tareas históricas del proletariado. La segunda, nuestros enemigos. De los últimos Gorky ha dicho: "Si el enemigo no capitula, lo eliminan".

DREUX DE RODA

RUSIA VISTA POR OJOS DE FRAILES

El cura Durán, apóstol y mártir, según los burgueses santafecinos, ha escrito un artículo en el diario católico de Córdoba en contra de Rusia.

¿Quién no conoce al "padrecito Durán poeta, y autor de "Los Argentinos" libro que duerme tranquilamente en las dependencias de la Casa de Gobierno?

El cura Durán que odia a los proletarios porque estos descamisados no sirven más que para producir y ser explotado, es además de cura, lacayo de todos los presidentes argentinos habidos y por haber. Su libro, escrito en la época que Irigoyen gobernaba a los "argentinos", terminaba con una loa al caudillo radical concebida en estos términos:

Sarmiento, cuya voz la mente eleva
Avellaneda; y el mirar profundo
Del argentino a quien los pueblos oyen
Honor del mundo: Hipólito Irigoyen

Luego de la revolución de Uriburu, creyó oportuno retractarse y corrigió las estrofas mencionadas dejándolas en estas condiciones:

Uriburu cuya voz la mente eleva
Lugones y el mirar profundo
De aquel que no nació con pelo b'ondo
Don Matías G. Sánchez Sorondo

Terminada la primera dictadura pensó que un sacerdote de la ralea suya, debía estar a tono con la época y nuevamente corrigió la plana arreglándola así:

Di Tomaso cuya voz la mente eleva
Botana; y el mirar profundo
Del argentino que mira el cuarto punto
Honor de la milicia: Agustín P. Justo

Esto que es a título de presentación demuestra la "autoridad" del presbítero cuando habla de cualquier cosa.

Pues bien, ahora elogia el libro "fuer

te, recio, precioso, bravo y comprensivo" del otro cura Dionisio Napal, y como no son suficiente garantía los 150 volúmenes que sobre Rusia, dice haber leído el monseñor agrega las manifestaciones de Nicolai y Zeno para certificar las "poderosas opiniones" del capellán del ejército argentino.

Pero la verdad es que ni las opiniones de Napal, Durán, Zeno y Nicolai tienen fuerza para destruir una verdad tan grande como lo es la realidad rusa. Si Napal, Durán, Zeno y Nicolai hubieran pasado el invierno de perro que han soportado los obreros desocupados que acampan en el puente negro, en puerto nuevo, en los quebrachales del norte, en las azucareras de Tucumán y Jujuy, en los yerbales de Misiones, en los platanales de Callegua, etc., y tuvieran la perspectiva de seguir muriendo de hambre y aguantar el verano que se aproxima; si en vez de tener honores que la burguesía le brinda en cambio de servicios prestados a la sociedad capitalista, tuvieran que levantarse a la mañana temprano y buscar en los tachos de basura las piltrafas con que mitigan el hambre cotidiana millones de desocupados en el mundo, otras serían sus opiniones. Cambiarían el catecismo por la dialéctica marxista.

En Rusia como en la sociedad futura, presbítero Durán, la hoz y el martillo serán símbolos funestos para ustedes. La hoz será para segar vidas... inútiles, parásitos de todo reaccionarismo y el martillo para machacar las ideas malsanas de una minoría aprovechada que se sustentan con explotaciones despiadadas... y también para aquellas que hacen versitos acaramelados a todos los presidentes argentinos.

MANIFIESTO

Manifiesto producido por dos miembros de la U. E. P. designado en la última asamblea y que está a consideración de la C. A. nombrada con fecha 6 de setiembre : :

EL MATERIALISMO HISTORICO Y EL ARTE.

La evolución política y económica del mundo demuestra en forma terminante el fundamento científico del materialismo histórico. Este punto de vista, partida necesaria, es la base inconvencible para el desarrollo de toda actividad consciente.

El Arte, con todo su bagaje de intelectualismo, está incluido en el engranaje de la doctrina elaborada por Carlos Marx, que tan claramente percibe la actual generación.

El Artista, al decir de Plejanov, siempre ha marchado de acuerdo con la vida social, y, cuando se ha desviado creando escuelas o pretendiendo marcar normas, ha sido porque el Artista ha repudiado conscientemente un estado de cosas mal organizadas y se ha refugiado momentáneamente en la "Torre de Marfil del Arte por el Arte". Quiere decir pues, que el Arte está condicionado a la estructura política, económica y social.

El contenido actual de la sociedad ofrece panoramas muy claros a la dialéctica marxista que los sofistas burgueses pretenden vanamente obscurecer, es por eso que hace necesario una línea enteramente definida: de un lado estarán los que con su arte al servicio de la clase explotadora obscurecen el horizonte para engañarse así mismo y del otro los que con su arte prometen en una posición claramente revolucionaria desenmascarar a los mistificadores, analizando las causas del fracaso de un sistema de democracia burguesa y señalándoles a las masas el camino de la revolución y de la verdad en todos los aspectos de la vida.

LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO—

El individualismo intelectual, ha creado en el terreno revolucionario desviaciones contrarrevolucionarias. En algunos casos, siendo los menos, han pretendido encauzar la corriente de las masas en inspiraciones personales o negando el rol histórico de las mismas. Han dejado el camino directo para servir de puntales al tradicionalismo político burgués, traicionando a las masas con mentidas posturas reformistas.

Es por esto que la U. E. P. acepta la hegemonía de las masas y sirve a sus intereses participando en forma activa de la lucha de clases entablada en el mundo; toma partido entre lo que muere y la nueva esperanza que surge radiante del caos social: La emancipación del PROLETARIADO del dominio capitalista.

LOS PARTIDOS TRADICIONALES—

LA U. de ESCRITORES PROLETARIOS orientada en su acción hacia las nuevas formas sociales de perfección humana, entiende, que, la democracia tal cual ella se practica, y, tal cual la entiende la burguesía dominante, constituye la última etapa del Capitalismo. Como expresión colectiva la democracia de hoy ha sido y es el más rotundo fracaso y la más grande decepción.

Aferrarse a esa práctica, es complicarse en las maniobras capitalistas sirviendo a un régimen carcomido y en bancarrota; comprende además que los partidos políticos que actualmente, en la Argentina y en el resto del mundo, luchan por la concepción burguesa de la "democracia", solo tienen como objetivo inmediato prolongar el régimen de explotación del hombre por el hombre.

Como consecuencia, la U. de E. P. se declara desvinculada de todo movimiento político e ideológico que no tenga como finalidad primordial la emancipación del proletariado.

La U. de E. P. se constituye en un organismo auxiliar el movimiento emancipador del pueblo reconociendo a la INTERNACIONAL de Escritores Proletarios que en su último Congreso reunido en Karkoff U. R. S. S. señaló como principios esenciales de la lucha, una campaña sistemática sintetizada en los siguientes puntos:

- 1o. Contra la guerra imperialista
- 2o. Contra el fascismo y el social fascismo.
- 3o. Por la defensa de la Unión Soviética.
- 4o. Por la emancipación del proletariado.

El libro, el periodismo y la tribuna serán nuestros medios. Accionando e incitando a las masas a la conquista de todos sus derechos, es nuestro deber, así como también acompañarlas en los trances difíciles de la reacción, desenmascarando a la burguesía dueña de todos los resortes del poder y a los intelectuales pagados por el oro imperialista, a los mistificadores de todas las teorías, inclusive la del Arte por el Arte, como así también a los que deforman la verdad Rusa juzgándola sin conocerla y a los que califican de "Bandidos" a todos los obreros que luchan por librarse de la opresión del imperialismo capitalista.

La U. de Escritores Proletarios propicia una literatura de masas; literatura desprejuiciada y realmente libre de todo interés que no sea el de la verdad.

Junto con el proletariado nos proponemos luchar contra el crimen de la guerra fomentada y amparada por el capitalismo.

Y por último, no hacemos un círculo cerrado y egoísta. La U. E. P. es un organismo en el cual hay lugar para todos aquellos que en una u otra forma con la pluma, la tribuna o la acción se identifiquen con nuestros propósitos. Para todos hay un vasto campo de lucha en esta organización que se crea con el propósito de contribuir con su aporte a la formación de la conciencia de CLASE en las masas proletarias entre las cuales formamos y a cuya defensa nos debemos todos.

Escritores de la Nueva Rusia

Wsievolov IVANOV

Félix C. MOLINA

El autor de "El tren Blindado" "Viento de Color" y "La arena Azul" pertenece a esa generación de "popúchiki" que durante la época revolucionaria inquietaba el ambiente ruso, plegándose con todos sus entusiasmos a la marcha angustiosa pero reivindicadora, de la nueva Rusia.

Intervino en la lucha literaria que entre los grupos denominados "En el puesto" "Octubre" y Proletkultur, trataban y discutían la orientación literaria de los elementos de avanzada que divorciados por completo de la literatura formal de la decadencia zarista, se proponía encontrar la fórmula apropiada, para ser útil a la revolución proletaria. Pero, ninguno de estos grupos interpretaron la realidad del momento ruso. El cambio tan fundamental, producido en todos los órdenes de la vida de ese pueblo fue a la vez que intespectivo, lleno de incidencias desconcertantes, para el nuevo camino del arte.

Esa transmutación de valores sociales, requería cambios radicales, en las fuentes vitales del espíritu humano y difícil resultaba esto, para aquellos jóvenes que habían combatido desde la novela y la tribuna, al régimen despótico sin un plan definido, y tan solo por una intuición indisciplinada donde primaba el criterio individual. Fue así que agrupados en torno a la hermandad literaria llamada "Los hermanos de Serapión", firmas hoy de renombre como Boris Pilniak, Konstantin Fedin, Nikolai Tijonov y otros, formaron una tendencia que amenazaba con un romanticismo inutilizable.

"Los hermanos de Serapión" trata-

ban de emanciparse de la influencia de la revolución y prevenirse de la "penetración" de la política; cosa fuera de la realidad histórica y que tuvieron que abandonar más tarde para constituirse en el grupo de los constructivistas al ritmo de la edificación socialista de la Rusia Roja.

Un género de ese periodo del comunismo de guerra es el cuento EL NIÑO que hoy publicamos. En él el inconmensurable escenario de la Mongolia, aparece descrito con un realismo subjetivo

Wsievolov Ivanov, conoce bien el terreno. Proviene de esas estepas asiáticas donde al hombre, confundido con la naturaleza salvaje, se le endurece el corazón y se torna desconfiado.

Luego, después de haber dejado junto con su adolescencia, las tórridas arenas kirguisas y de templarse con la rudeza de un paisaje huerfano de clemencias, Ivanov, marchó por la sexta parte del mundo, convertido en trashumante vagabundo. El circo, con su carpa remendada y las banderitas multicolores, pernoctando entre los hielos o los soles furiosos, conoció al poeta convertido en payaso para ganar el sustento diario. Tipógrafo, granjero, dependiente de almacén, conferencista, clown fueron las etapas de su vida hasta que la revolución descubrió en su temperamento, fascetas admirables que fueron pulidas por ese otro vagabundo excelso que lo conocen en el mundo por el nombre de Máximo Gorky.

¡La Mongolia! ¡Qué animal tan salvaje y tan triste! La piedra es allí un animal, el agua es allí un animal hasta la mariposa no hace más que acechar una buena ocasión para... picar.

No se sabe qué clase de corazón tiene el mongol; va vestido de pieles, se parece a los chinos y se ha instalado lejos de los rusos, allende el desierto de Koi-Noir. Se dice que aún va a continuar su vida nómada dirigiéndose más allá de China, a la India, a países azules y desconocidos de la región de las siete orillas.

Además de rusos, hay kirguises, oriundos del Irtych que han huido a Mongolia ante la guerra rusa. Sabido es que tienen un corazón de mica, que no sirve para nada, pues se trasluce. Han venido aquí sin prisa, con niños y ganado. Han traído incluso sus enfermos.

En cambio los rusos han sido arrojados aquí implacablemente. Eran muchachos fuertes y sanos. Habían dejado a los tuclenques y enfermizos entre las rocas de las montañas; los unos habían sucumbido, los otros habían sido acabado a golpes. Tuvieron que abandonar a los blancos, mujeres y niños, bienes y ganados; por esto, los hombres eran maliciosos como lobos en primavera. Estaban echados en los carros y tiendas de campaña, pensando en la estepa, en el Irtych.

Eran un medio ciento; Sergio Selivanov tenía el mando y la tropa se llamaba: "Sección de guerrilleros rojos del camarada Selivanov".

Sufrían de aburrimiento.

Mientras habían sido perseguidos por los blancos, a través de las montañas, las rocas sombrías e imponentes llenaron de temor su corazón. Pero en la estepa no hallaban más que tedio y nostalgia. Pues la estepa de aquí se parece a la del Irtych: hierba áspera, cielo duramente forjado, y, sin embargo, no era como en casa; todo resultaba extraño, la tierra sin roturar, salvaje... Y luego era difícil vivir sin mujeres.

Por las noches se contaban unos a otros picantes historias de soldados y de mujeres, y, cuando no podían resistir más ensillaban los caballos y salían a la estepa a cazar kirguisas.

Y las kirguisas se tumbaban sumisas tan pronto como veían a los rusos. No era agradable sino más bien repugnante, poseerlas cuando se hallaban tendidas así, inmóviles y con los ojos tenazmente cerrados. Se tenía la impresión de pecar con animales.

Más los kirguises temían a los rusos y se internaban a dentro. Cuando apercebían a un ruso le amenazaban con sus arcos y carabinas, aullaban, pero no disparaban. Acaso no podían tirar en absoluto.

11

El tesorero de la partida, Afanassi Petrovitch era llorón como un niño de teta. Hasta su cara parecía la de un nene pequeño: diminuta, imberbe y rosada. Tan solo las piernas eran largas y fuertes como las de un camello. Pero cuando montaba a caballo se tornaba serio. Su cara se ocultaba y allí estaba él: gris, huracán, siniestro.

Por Pentecosté se mandaron tres hombres, Selivanov, el tesorero Afanassi y el secretario Drevesinin, a la estepa, en busca de buenos prados de pasto.

Las llanuras arenosas humeaban bajo el sol.

De arriba, del cielo, venía viento. De la tierra subían vapores igneos al cielo tembloroso. Los cuerpos de hombres y animales estaban tñosos y pesados como piedras. Nostalgia melancólica.

Selivanov dijo con voz ronca:

—¿Qué tal será la siega por allá...?

Todos sabían que habiaba de Irtych. Pero las caras

EL NIÑO

Un Cuento de
Wsievolov Ivanov



con las barbas ralas, permanecieron mudas, como si el sol hubiera chamuscado las voces cual chamuscaba la hierba de la estepa. Los ojos se teñían de rojo como las heridas desgarradas por un gancho. — Canícula.

Sólo Afanassi Petrovitch dijo lamentándose.

—¿No será fácil que también allí haya se que muchachos...?

La vocecita sonaba llorona, pero la cara no lloraba; y únicamente en los grandes y largos ojos de cansado caballo, que debajo de él respiraba con dificultad se lamentaban lágrimas.

Así salieron los guerrilleros, uno tras otro hacia la estepa, buscando o siguiendo las huellas de cabras salvajes. Las superficies de arena centelleaban en forma acongojante. El vien

to bochornoso se pegaba a hombros y cabeza. En el cuerpo brillaba el sudor, sin poder abrirse camino a través de la piel seca...

Al anochecer, cuando acababan de salir de un valle Selivanov señaló hacia el Oeste y dijo:

—¡Por allí pasa gente!

Efectivamente; en el límite extremo del horizonte se elevaba sobre la arena una nube de polvo rosado.

—Kirguises sin duda

Comenzaron a disputar: Drevesinin decía que los kirguises se mantenían muy alejados, no osando acercarse tanto al campamento de Selivanov; en cambio Afanassi Petrovitch afirmaba:

—¡Apuesto algo bueno a que son kirguises; ese polvo tan espeso es polvo kirguís!

Pero en cuanto la nube de polvo se fué acercando más lejos llegaron a la conclusión siguiente.

—Forasteros...

En las voces de sus amos olfatearon los caballos que había algo extraño en el aire. Empinaron las orejas y en seguida se tumbaron, sin esperar a recibir la orden. Los cuerpos de los caballos, grises y amarillentos, yacían tendidos en el valle. Con sus patas flacas como husos ofrecían un aspecto desmañado y ridículo. Como avergonzados, cerraban sus grandes ojos asustados y respiraban sacudidas.

Selivanov y el tesorero Afanassi Petrovitch se habían agazapados al borde del valle. El tesorero sorbía los mocos de la nariz arriba y lloraba. Siempre tenía que ponerse junto a Selivanov para que no le entrara mucho miedo; su lloro infantil alegraba el grave corazón campesino de Selivanov y le tornaba casi presuntuoso. El polvo del camino de la estepa se dividió. Con desigual compás chirriaban las ruedas, arremolinándose como polvo bajo la collera las melenas largas y negras de los caballos.

Selivanov dijo convencido:

—Rusos... Oficiales...

Y llamó a Drevesinin, que estaba algo más abajo en el valle.

En el carrito nuevo que se iba acercando iban sentados dos hombres con gorras ribeteadas de rojo. El polvo no permitía reconocer las caras. Como nadando en una nube de humo amarillo se aproximaron los ribeteados de rojo. De entre la nube de polvo sobresalía un arma — el caño de un fusil —, y, de vez en cuando se apercebía también una mano con una fusta.

Drevesinin reflexionó y dijo:

—Oficiales... probablemente de servicio. Una expedición, claro!

Enfático, frunció las cejas y apretó los labios:

—Vamos a darles una en las narices, mi pequeño Selivanov.

El carrito iba trayendo a los dos cada vez más cerca. Los caballos corrían alegres, y detrás de ellos el carro borraba su huella con la nube de polvo mongol lo mismo que un zorro con su cola.

Afanassi Petrovitch batuceo lloroso:

—No es necesario, muchachos; mejor es cogerles prisioneros... No los mateis tan pronto.

Me parece que ya no le tienes cariño a tu cabeza.

Selivanov montó en cólera y, sin ruido, como quien desabrocha un botón, echó atrás el cerrojo del fusil.

—¡Aquí no hay lágrimas que valgan, tesorero!

Lo que más le irritaba era que los oficiales se hubieran aventurado a salir a la estepa sin escolta, cual si fuesen una fuerza militar gigantesca y mortífera para los guerrilleros.

Ahora se levanta uno de los oficiales y escruta la estepa, pero no ve bien: polvo rojo, viento vespertino sobre la hierba chamuscada y las dos piedras allá al

borde del camino, parecen dos cadáveres de caballos... ¿Piedras?... ¿O cadáveres?

Tiros, alaridos. Otra vez tiros.

De un golpe volaron las dos gorras en el carro chocando entre sí al caer.

Las riendas cedieron, como si estuvieran rotas...

Los caballos continuaron su marcha. Pero de repente sus bocas comenzaron a arrojar láctea espuma... Sus fuertes músculos se estremecieron; luego dejaron caer las calzas; permanecieron parados.

Afanassi Petrovich dijo:

—Lo habéis matado...

Los hombres se acercaron al carro.

Los de las gorras rojas estaban muertos. Se hallaban sentados, hombros con hombros, las cabezas inclinadas, y uno de los muertos era... una mujer. Los cabellos se habían destrenzado y la mitad eran negros y la mitad amarillos, a causa del polvo; su blusa militar se abombaba sobre el pecho de la mujer.

—¡Curioso! — exclamó Drevesinin. — ¡Tu mismo tienes la culpa! No haberte puesto una gorra militar. ¿Quién es capaz de matar a una mujer?. Las hembras son necesarias para la colectividad.

Afanassi Petrovitch escupió.

—¡Eres una inmundicia y un burgués... ni siquiera tanto así tienes tu cochino!

—¡Esperad! — interrumpió Selivanov — como no somos bandidos, es preciso hacer una lista de la propiedad nacional. Dadme un papel.

Bajo el pescante, entre restos de la "propiedad nacional", descubrieron un niño de ojos azules y cabellos rubios, acostado en una cesta china. En su minúscula manita tenía una punta de la colcha de color canela. Era un nene de pecho, muy pequeñito, que piaba débilmente.

—Mira, míralo... está contando cositas en su lengua...

Lamentaron una vez más la muerte de la mujer y no le quitaron la ropa. Pero el hombre fué enterrado desnudo en la arena.

III

Afanassi Petrovitch regresó en el carro capturado; llevaba al niño en brazos, meciéndole y cantando en voz baja:

Ruiseñor, ruiseñor, pajarito...
pequeño canarjito...
cantas lleno de pena...

Pensaba en la aldea Lebiashi, donde había nacido; en los rebaños de ganado, en los niños... y lloraba con voz atiplada.

También el niño lloraba.

Pasaron altas superficies de arena mojediza, que lloraban igualmente con voz atiplada. Los guerrilleros tenían caras abrasadas, almas abrasadas.

Junto los senderos y roderas crecía bajo el sol enclenque ajeno semejante a un arma, bajo, apenas perceptible.

Y la superficie arenosa era ajeno: llano y amargo.

¡Oh los senderos, rastros de cabras!
Oh llanuras arenosas, amargas llanuras

arenosas! ¡Mongolia, animal salvaje y melancólico!

* *

Examinaron la propiedad de los oficiales. Había libros, un maletín con tabaco, destimbrantes instrumentos de acero. Uno de ellos, un objeto montado sobre tres patas era una pequeña caja de metal con una escala.

Los guerrilleros se acercaron, contemplaron las cosas, las tocaron y tomaron a peso.

Olian a grasa de carneros; comían mucho para matar el aburrimiento y sus ropas estaban impregnadas de grasa. Los que tenían quijadas salientes y labios planos y delgados procedían de las aldeas de cosacos del Don; los de pelo negro y largos y caras morenas venían de las cantaras de cal. Pero todos tenían piernas torcidas, como madera corva y voces guturales de la estepa.

Afanassi Petrovitch levantó en alto el trípode con la cabeza metálica y dijo:

—Un telescopio; — y entornó los párpados — Un buen telescopio cuesta un par de millones, ya lo creo. Con un aparato así se ha examinado la luna, muchachos y se ha descubierto en ella minas de oro... ¡Y vaya minas! ¡No se necesita lavar el oro, pues sale limpio como harina, oro puro! No hace falta más que meterlo en sacos...

Un muchacho joven, procedente de la ciudad, exclamó riendo:

—Como exajera el socio; que le lleve el diablo!...

Afanassi Petrovitch se enfadó:
—¿Que exajero yo, mocoso? Espera y véras...

—¿Qué es eso de "espera"?
Afanassi Petrovitch echó mano a su revólver.

—¡Chissst! — dijo Selivanov.

Se repartieron el tabaco entre todos; los instrumentos fueron entregados a Afanassi Petrovitch. Quizás él, en su calidad de tesorero, podría cambiarlos por otras cosas en los poblados de los kirguises.

Este los colocó delante del niño.

—¡Toma, juega con ellos!...

Pero el nene no los miró siquiera; tan sólo daba vagidos. El tesorero trató de entretenerlo de una manera y luego de otra (los esfuerzos le hicieron sudar), pero el niño lloraba y no jugaba.

Los cocineros trajeron la comida. Pesó clor a grasa y sémola de coles. Las anchas cucharas de madera fueron sacando de las cañas de las botas.

La hierba del campamento está pisoteada. Arriba, sobre la roca grita el centinela

—¿Cuándo me toca a mí...? Yo también quiero zampar... ¡Relieve!

Comieron. Después de la comida se acordaron de que había que dar de comer al niño.

Este continuaba piando.

Afanassi Petrovitch masticó un poco de pan. Luego le untó con la papilla la boquita húmeda y abierta y simuló que masticaba.

—¡Mau-mau...! Zampa, tu enanillo.

...! ¡Come...!

Pero el niño cerraba la boca y volvía la cabeza; ¡eso no lo tomaba! Lloraba a través de la nariz, de un modo chillón y penetrante.

Los demás se habían acercado y formaban coro a su alrededor. Por encima de los hombros de los de delante miraban al niño.

Silencio.

Canícula. Labios y quijadas brillan untados por la grasa de carnero. Las camisas están desabrochadas; los pies, descalzados, son amarillos como la tierra mongola.

—¿Deteríamos darle sopa de col...!

Pusieron a enfriar un poco de sopa de col. Afanassi Petrovitch hundió el dedo en ello y luego se lo metió al niño en la boca. La sopa grasa y sabrosa le corrió al nene por los diminutos labios y luego fué a gotear sobre la camisita roja y la mantilla de franela.

El niño no quiere tragar nada, llora.

—Un perro pequeño es mucho más listo, come de los dedos...

—Perro es perro y hombre es hombre...

—Adivinado!

En el campamento no había leche de vaca. Pensaron en dar al niño leche de yegua. Pero esto no era prudente; kumys embriaga. El nene podía caer enfermo.

Se dispersaron entre los carros; preocupados discutían en grupos. Afanassi barría entretanto aquí y allá con un pequeño y estropeado beschmet sobre los hombros. Sus ojos son también pequeños y están igualmente estropeados. Con voz fina, inquieta e infantil, como si el propio niño corriera por el campamento gime:

—¿Cómo vamos a arreglarnos?... Ya veis que no come el granuja... Preocuparos de él...

Los fuertes y corpulentos mocetones miraban apurados.

—Cosas de mujeres.

—Naturalmente...

—Si fuera una mujer la que le diera de comer, sería capaz de zamparse un carnero.

—Sí; pero ahora nos toca a nosotras...

Selivanov convocó a asamblea y dijo:

—No es posible dejar reventar a un hijo de cristiano como a un animal. Su padre era, por decirlo así un burgués. ¿Pero el niño...? ¿Qué? El niño es inocente.

Los guerrilleros aprobaron.

Drevesinin exclamó riendo:

—¡Crece nenito; Entre nosotros te vas a hacer mayor para poder volar a la luna... a las minas de oro.

Pero los demás no le acompañaron en su risa. Afanassi Petrovitch se dio el puño y gritó:

—Eres un granuja incorregible. El único de toda la partida que se burla ahora!

Cambió de pié, agitó los brazos y chilló de repente:

—¡Una vaca; ¡Le hace falta una vaca!

Todos respondieron unánimemente.

—Naturalmente, una vaca...

Sin la vaca la diña.

Afanassi Petrovitch dijo con tono resuelto:

Se puso a votación: tres debían dirigirse a caballo estepa adentro hasta los poblados. Y si era posible traer dos o cinco vacas de las mejores.

Los designados colgaron sus carabinas y se pusieron sus gorros de piel de zorro a fin de que se les tomara por kirguises.

—¡Con Dios!

El niño fué envuelto en su mantillo y colocado a la sombra de un carro. Junto a él se tendió un muchacho que de vez en cuando, para distraerse y distraer al niño disparaba su revólver contra una mata de ajeno.

* *

De la aldea kirguisa viene un olor a estiércol de vaca seco y a "airan". Junto a las hogueras hay sentados niños kirguises, flaco y hambrientos. Al lado de los chicos se ven perros de puntiagudo hocico con las costillas salientes. Las cabañas parecen montones de heno. Detrás de las catañas un lago juncos. Y de repente parten tiros de las junqueras, produciendo un estampido formidable: ¡Oiaat!

En seguida salieron los kirguises de sus chozas de fieltro. Aterrados gritaban:

—¡Ui boi! ¡Ui boi, ak kysyl urus!
¡Ui boi!...

Saltaron sobre los caballos como si estos hubieran estado ensilados día y noche. Retumbaban las cabañas. Retumbaba la estepa. Entre los juncos se oían gritos como de ánades silvestres:

—Aia ai, vosotros rusos rojos y blancos, ai ai...

Tan solo un kirguis de barba blanca se cayó del caballo, golpeando y derribando con la cabeza una gran caldera.

Las yeguas relinchaban sordamente. Las ovejas se apelotonaban en el aprisco asustadas. Las vacas resoplaban jadeantes, cual si les cortara la respiración.

Y las humildes kirguisas se tendieron sobre las mantas de fieltros tan pronto como divisaron a los rusos...

Dravessinin se echó a reír lascivamente:

—¿Pero es que somos grañones?... No podemos siempre...

A toda prisa llenó de leche su cantimplora austriaca y, restallando la fusta, arreó algunas vacas y terneras hacia la choza. Las terneras sueltas buscaron rápidamente las blandas ubres, agarrando alegres los pezones con sus grandes beifos.

—Mira, mira cuanta hambre tienen los animales...

Afanassi dió una vuelta al poblado y se disponía ya a trotar detrás de

Drevesinin, cuando se lea ocurrió:

—Necesitamos un chupete.

Se lanzó a las cabañas en busca de un chupete. Cogió un leño y esparciendo chispas y tosiendo sofocado por el humo se puso a buscar un chupete. En una mano chisporataba el leño en la otra llevaba el revólver. No había modo de encontrar un chupete. Sobre las mantas yacían esparancadas, cubiertas con capotes, las humildes kirguisas:

—Un chupete tu mala perra, dame un chupete.

La kirguisa rompió a llorar y a quitarse luego la camisa.

—Ni kerek... Al Al... aquí toma;

Junto a ella, en la manta de fieltro boraba un niño envuelto en andrajos.

—Al... Al... toma..

Pero entonces Afanassi Petrovitch le echó mano al pecho, apretó y silbó alegremente a través de los dientes:

—Ya he dado con lo que nos hace falta muchachos... —en los ojos de Afanassi brilló una lágrima.

V

En el campamento resultó que la kirguisa había traído a su niño consigo; Afanassi Petrovitch no lo había notado en la obscuridad.

—¡Está bien que le críe; — dijeron

—¡Su leche va a dar de sí para los dos. Tómanos vacas y además es una mujer robusta.

La kirguisa era severa y callada y daba de mamar a los niños sin que nadie la viera. Ambos estaban echados juntos a ella sobre la manta de fieltro en la tienda de campaña y, el otro amarillento, piaban por una misma boca.

Al cabo de una semana, Afanassi Petrovitch se quejó en una asamblea

—Aquí hay trampa, camaradas: esa mujer engaña, la muy perra, al dar de mamar; a su granuja le da la teta llena y para el nuestro no queda más que los residuos. Lo he observado. Podeis convenceros de ello...;

Los hombres fueron a mirar: los niños tenían el aspecto de todos los

niños, el uno blanco y el otro amarillo como un melón maduro. Pero parecía que el niño ruso estaba más delgado que el kirguis.

Afanassi Petrovitch extendió los brazos:

Le he puesto un nombre... Vaska... y ahora me viene con éstas... Puro engaño.

—¡Pero Vaska te vas a morir!

Luego trajeron un palo y lo colocaron sobre la lanza de uno de los carros de manera que ambos extremos pesaran lo mismo y guardaran el equilibrio.

A cada extremo colgaron a un niño a fin de comprobar cual de ellos pesaba más.

—¡Listos... Suelta la balanza!

—¡Mira ese granuja de hocico amarillo, está hinchado de tanto zampar!

Luego cogió un cráneo de carnero que había allí cerca y lo puso al lado del niño ruso. Ahora tenían ambos igual peso.

Los guerrilleros gritaron ruidosamente

VI

Dos días después se hallaban los hombres delante de la tienda de campaña, y de puntillas, unos por encima de los otros, miraban al interior donde la kirguisa echada sobre la manta de fieltro daba de mamar al niño.

Tenía una cara sumisa y sus ojos eran estrechos como granos de avena su caftán era de moaré violeta y sus zapatos de cordobán.

El niño hundía la carita en su pecho escarbaba con las diminutas manos sobre el caftán y sus piernas se agitaban de una manera cómica y torpe, como si quisiera saltar.

Los hombres lo contemplaban riendo ruidosamente.

—¡Mira, mira como se agarra!

Pero detrás de la tienda de batallona corrían hacia la lejanía — no se sabe a donde — desfiladeros, rocas, la estepa toda la Mongolia extraña.

No se sabe a donde corría, la Mongolia, el animal salvaje y melancólico los guerrilleros.

CARLOS MOLLER RIAN

La República Española

Quien haya tenido oportunidad de escuchar la palabra de Monner Sans, en su disertación sobre la República Española pudo darse cuenta los puntos que calza el intelectual burgués.

* *

Según él, la revolución española fué una revolución de librería. Las masas han jugado un rol insignificante en el movimiento, y la intelectualidad, socavó los cimientos de la monarquía

* *

Esto nos alegra. Nos alegra porque vemos que las masas de obreros y campesinos, no se han complicado en esa fantochada revolucionaria de España y que sus energías están aún vírgenes, esperando el momento oportuno.

* *

El movimiento revolucionario español, no ha sido más que un desahogo de la burguesía a quien la monarquía resista, un brete y la nobleza el muro de contención de sus egoísmos personales, y, los Benaventés, los Valles Inclán, los Unamunos y los demás que faltan, han sido los instrumentos de esa burguesía para darle un tinte serio a un movimiento republicano con ampulósidades democráticas.

* *

Monner Sans, lo ha reconocido. Vale decir se ha pegado con la piedra en los dientes. Reconoce, con su verba de parlamentario jacobino que su ideología no repara más que en la burguesía y que el materialismo histórico es un capricho de Marx.

* *

La revolución española empieza ahora. He ahí la verdad. La lucha de clase ha sido entablada y donde con más claridad se ha percibido es sin duda en Barcelona, Málaga, Sevilla y La Coruña, es decir en los emporios agrarios e industriales

donde la clase trabajadora empieza a comprender que la llamada "República de Trabajadores" se ha quedado en la Constitución y que el beneficio ha sido recogido por todos los abogados y burócratas cesantes que poblaban la España monárquica.

El anarco-sindicalismo con su misticismo apolítico ha sido cómplice, consciente o inconscientemente, — pero al fin culpable — de esa parodia republicana. No supo encarar el imperativo del momento y encastillado en su clásica torre de marfil de la utopía, engañó a las organizaciones confiadas.

La revolución proletaria empieza ahora. Se está gestando. En el ambiente flota el clamor sordo de las masas hambrientas y ni las leyes agrarias ni el ballet de Azaña podrá mantener esa democracia de intelectuales con resabios de burocracia alfonsina.

* *

La República Española se sostiene a base de intrigas y engaños. "El método más eficaz de engaño de los obreros por parte de la burguesía — método que emplea en primer lugar los socialistas hispanos, pero que tampoco desdeñan los anarcosindicalistas — consiste en intimidar a las masas con la perspectiva de la "reacción" con la cual el actual gobierno republicano es presentado no solo como un "mal menor", sino punto menos que como la "democracia de trabajadores de todas las clases" más perfecta que existen en el mundo"

* *

"Hay pues que desenmascarar del modo más paciente esta gran manobra política de la burguesía contrarrevolucionaria española, mal que pese a los Monner



Imperialismo Capitalista

El proletariado, las masas populares de sostienen esta cuestión de la penetración imperialista en estos países de América Latina. Es pues, mi interés poder llevar al conocimiento de esas masas, como el imperialismo y sus fieles lacayos, la burguesía feudal, con causa principal del hambreamiento del proletariado y el campesinado, llevándolo finalmente a la guerra.

También es mi propósito decorrer el velo que cubre a una gran cantidad de "izquierdistas" de 3 por 5 que hasta se ponen seriamente atacando al imperialismo... pero solo al imperialismo yanqui.

Procuraré ceñirme lo más posibles al sentido clasista de la cuestión. El mundo, excluyendo Rusia, está repartido entre diversos bandos imperialistas, siendo los principales el yanqui y el inglés. Estos diversos bandos se disputan pues, la hegemonía del globo terráqueo. En unas partes para colocar la superproducción, y en otras para apoderarse de preciosas fuentes de materias primas como sucede en estos países de América latina con la complicidad claro está de la gran burguesía que también maneja la cosa pública. En esa lucha por el dominio de nuevas posiciones que se llama inter imperialistas, está el caso de la guerra entre Bolivia y Paraguay por la ocupación del Chaco Boreal donde existen preciosas reservas de petróleo.

Los "izquierdistas" con la burguesía nacional (aquí entran los políticos y lo que se llama gran prensa están de acuerdo al afirmar que Paraguay es víctima inocente de Bolivia con la Standard Oil, predisponiendo los ánimos

de la masa en favor de Paraguay que es lo mismo en favor del imperialismo británico con supremacía económica y de natural reflejo político en este país y Paraguay.

Para la mentalidad proletaria de la clase absolutamente independiente de la clase burguesa, la guerra que sostiene Paraguay y Bolivia es parte de un vasto plan deliberadamente premeditado del capital financiero extranjero para el dominio absoluto de estos países que representan una magnífica reserva de materia prima para el posterior ataque a la Unión Soviética. La solución de la crisis actual, debida a la misma organización falsa de la sociedad capitalista, el imperialismo quiere resolverla con la conquista de nuevas

tierras: por la guerra hambreado aún más a la clase pobre y media relegándolas a la condición de esclavos y sobre todo preparar un formidable ataque a la única región del mundo donde el proletariado ruso con su construcción económica socializada, es un futuro próximo que desbarata la digestión del capitalismo cosa que éste no puede tolerar.

El pulpo imperialista no trepida en medios ante la perspectiva de una mayor ganancia y la guerra donde obreros y campesinos se matarán como chinches es la única solución que estos bandidos de levita nos dan para salir del enredo que su misma organización los ha metido.

El proletariado, el campesinado y las clases populares deben orientarse independientemente de la gran burguesía

nacional colaboradora y partícipe del imperialismo. Contra esa solución sangrienta de la crisis, lo que significa más miseria para las clases desposeídas y medias, debemos imponer nuestra propia solución. Expulsar del país al capitalismo extranjero expropiando sin indemnización sus empresas. Entregar a los campesinos la tierra sin pagar un centavo. Claro que esto no se consigue declamando, sino formando un frente único potente por un gobierno auténtico de proletarios.

Vale decir hacer efectiva la verdadera independencia nacional a pesar de cacarearla tanto nuestros taimados y vendidos burgueses.

Quiero dejar bien sentada la criminal demagogia de muchos partidos políticos que frente a la evidencia de que las clases populares empiezan a ver clara la hipotecación del país

mienten un antimperialismo que no sienten. Por ejemplo los dirigentes del radicalismo que en dos oportunidades tuvieron las riendas del poder y que hoy desde la oposición claman contra el imperialismo yanqui, olvidando que ellos mismos desde el gobierno no hicieron concesiones aunque solapadamente. Y lo más chocante es, que casi todos combaten al imperialismo yanqui, no rozando en lo más mínimo al inglés que es el que con más potencia domina este país. En esto se ve claramente la sinceridad de todos los izquierdistas (llamense lacayos) burgueses y aburguesados que no atacan al imperialismo inglés por que están vendidos. Y aun tienen el coraje de invocar la bandera de la patria y la constitución más ibérrima... para el imperialismo.

E. NIKOLA



Contra la Guerra!

El autor del "Fuego", Henry Barbusse, pone en boca de uno de sus personajes esta reflexión trágica e irónica: "El hombre es una máquina de olvidar"

La humanidad vivió la tragedia de la gran guerra. Los documentos irrefutables de Remarque, Andrea Latzso, Barbusse, Duhamel y tantos otros nos han estremecido de horror; el cinematógrafo, con su realismo impresionante nos ha dado la visión de lo que nos habíamos imaginado....

Pero parece que todo es inútil... La humanidad se ha olvidado de todo y hasta nuestra América, foco de paz y de bienestar al decir de algunos, se estremece al sonido de cantos bélicos y se embriaga con el olor de la pólvora.

¡El hombre es una máquina de olvidar! Olvida los sufrimientos.... se resigna demasiado poco... se deja engañar siempre y soporta las injusticias sin rebelarse... Ingenuamente se deja arrullar por los embustes solemnes y cuando le ordenan: "¡Marcha, allí está el enemigo se precipita como un animal ciego, con las armas en la mano... a matar... a que lo maten... en nombre de la patria... del patriotismo... de la gloria..."

Demasiado sabemos porqué estallan las guerras... Por la misma razón, por la mismísima razón por la cual millones de hombres viven esclavizados por las máquinas... por la cual millares de seres humanos se pudren en las selvas de nuestra América, cosechando el caucho que ha de multiplicar el oro norteamericano e inglés... por la cual una parte de la humanidad trabaja como bestias para que la otra parte disfrute de la dulzura de vivir

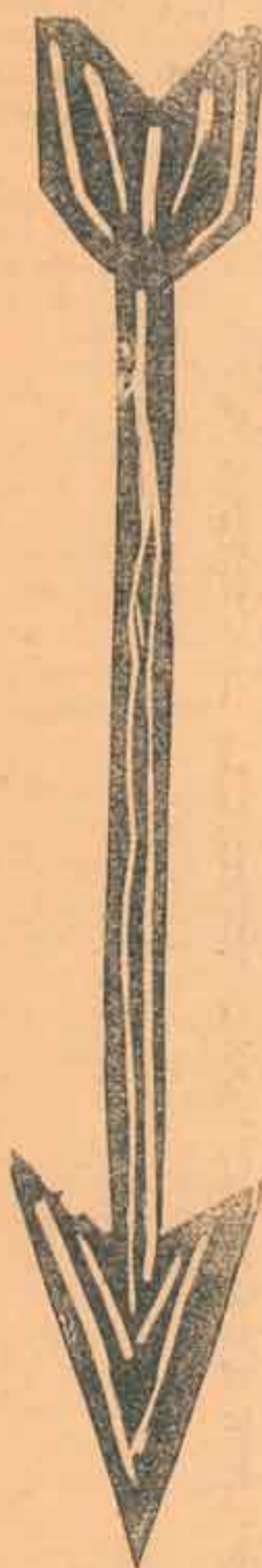
Mientras haya gente que en nombre del Derecho y la justicia se atribuya las riquezas y el poder... mientras haya gente que identifique sus instintos de rapiña con los intereses de los pueblos, las guerras serán inevitables. No dependen de los pueblos. No dependen de los hombres. Dependen del afán de lucro de unos cuan-

tos millonarios que aspiran convertir al mundo en una enorme vaca lechera para su uso exclusivo.

No basta pues predicar líricamente contra la guerra. Eso no es suficiente. Nosotros estamos convencidos de que la guerra es atroz, pero para el millonario yanqui o inglés, por ejemplo, la guerra es un magnífico negocio y es muy sabido que para el mundo de las finanzas los negocios son los negocios.

Luchemos, si, contra la guerra.. desde todos los rincones... desde todas nuestras posibilidades. Luchemos contra la guerra pero convencidos de que luchar contra ella es luchar contra todos los imperialismos... contra todas las injusticias... contra todas las explotaciones del hombre por el hombre...

La lucha contra la guerra forma parte de esta enorme lucha entablada para forjar la humanidad de mañana



En torno a una Triaca Contra la Lepra

Elaboración del remedio para esta plaga y como se hace
el tratamiento especial de estos enfermos : : : :

NOTA DE LA REDACCION

La lepra, como la tuberculosis es un producto de la miseria, que la clase pudiente obsequia a la clase desheredada. Son dos males que vienen pegados a la sociedad capitalista y que se amalgaman con la estructura burguesa haciendo una argamasa de bacilo de Kock, de Hansen y mucho de imperialismo capitalista. Todo esto, que asiste a un régimen carcomido, mantiene la esperanza de una reacción siniestra.

El doctor Rodolfo A. Borzone, ha escrito mucho sobre lepra. Se ha especializado en el origen, desarrollo y medios de combatir esa enfermedad que en nuestra zona constituye un flajelo, pero, el doctor Borzone, — que por otra parte ha hecho abstracción del mundo burocrático de la medicina. — no ha podido colgar en la percha el criterio pequeño burgués, producto del ambiente en que actúa.

¿Es que acaso el doctor Borzone, espera que éste régimen solucione el problema de la lepra...?

A nuestro entender, ya debe haber perdido toda esperanza, porque la sociedad capitalista, está empeñada en fomentar todo flajelo aunque moralmente resulte una vergüenza, pero que materialmente le produce la ventaja de solucionar el aquietamiento de estómagos y el problema de la desocupación.

El Dr. Borzone, pues, no se ha detenido a estudiar el principio del mal como un desconcierto social, y que por más dispensarios, campañas de saneamientos y hospitales que se propicien, continuará procreando mientras exista el régimen capitalista con toda su carga de imperialismos. Creemos, en consecuencia, que ya es hora que el Dr. Borzone ponga su pluma urticante sobre otro papel al servicio social, desde el punto de vista dialéctico, encarando el asunto de la lepra por las vías originarias que la engendran: miserias, hambre y trabajo forzado.

No obstante, discrepar con su tendencia pequeño burguesa, merece mencionarse este trabajo que publicamos porque con él enfrenta sin eufemismo un aspecto de ese engranaje burocrático que la actual sociedad mantiene para continuar su era de encanallamiento.

No es por cierto mi propósito ocuparme precisamente de la TRIACA de ANDROMACO, el inolvidable médico de NERON tan famosa como antigua, sino de la manera como se elaboran los medicamentos específicos para el tratamiento de LEPRA y como deben ser utilizados en beneficio y no en perjuicio de tales enfermos.

Pero cierto aspecto inesperadamente pintoresco de su elaboración durante mi ausencia en un Instituto del Estado — que por las reflexiones que sugiere no tiene desperdicio — me impulsa a recordar la misteriosa panacea, evocando aquellos tiempos yaidos para siempre en los cuales las palabras TRIAQUERIA y TRIAQUE

RO, eran vocablos de uso corriente para designar un engaño, una simulación o un embuste; en una palabra, una acción deshonesta digna solamente de un vendedor de Triaca.

ANDROMACO el padre, imaginó la Triaca partiendo del jarabe o electuario de MITRIDATES, rey del Ponto rival del poderío romano, originador del mitridatismo, al que agregó trocisco de víbora.

El antidoto de Mitridates se hizo tan famoso, que según relata MICHON uno de los primeros cuidados de POMPEYO después de sus victorias fue apoderarse de la famosa receta conservada en los papeles del rey vencido, hacerla traducir y conducirla a Roma

como trofeo de conquista. El electuario de Mitridates se componía de cincuenta y cuatro sustancias a las cuales ANDROMACO, agregó como hemos dicho, los trociscos de víbora.

Destinada en un principio para curar las mordeduras de las bestias venenosas la Triaca de ANDROMACO fué después utilizada para curar toda clase de enfermedades.

Se lee en los relatos de la época que su prestigio fué tal entre los romanos que el emperador ANTONINO hacía la preparar en su presencia para tomarla cotidianamente.

Su popularidad fué secular hasta el extremo que su fórmula si bien es cierta que con algunas modificaciones figuraba en el CODEX de 1894.

La TRIACA contenía una proporción bastante de opio y entre otras sustancias inertes, castoreo y trociscos de víboras especiales.

Veamos como indicaba ANDROMACO la técnica de elaboración de los trociscos de víbora: "Escoged a fines de la primavera o comienzo del Otoño víboras largas, pesantes de ojos vivos de oculo remangado, que se han nutrido de semillas de hinojo verde; cortad la cabeza y la cola; alejad las entrañas y la piel y haced hervir su tronco así desollado, en agua con un poco de sal y aneto, (respecto de hinojo).

Después, comprimid ligeramente la carne cocida, después que se haya separado de los huesos y mezcladla con pan seco pulverizado, para hacer de ella pequeños trociscos, que desecareis al medio día, dándoles vueltas frecuentemente".

En nuestro país, mientras la ENCUESTA y el Censo contemplan cruzados de brazos, el trabajo de los dispensarios Ambulatorios; mientras la encuesta y el censo se burocratizan desnaturalizándose así, como órganos de trabajo sanitario, el Dispensario Ambulatorio realiza, ejecuta. Trabaja positivamente a pesar de todos los estorbos burocráticos, salvando con su trabajo el crédito y la seriedad de nuestra posición internacional, comprometida por la adinamia de las burocracias sanitarias, entretenidas en llenar planillas de doble faz, con nombres de enfermos que debieran ser sagrados, pero cuya Historia Clínica y cuyo tratamiento son imaginarios o

se delegan en manos de un enfermero cuando el médico no ha perdido todavía el asco a los leproso; tratamiento imaginario, repito, pero suficiente para engatuzar la siempre grave y solemne credulidad de los dioses.

En reiterados trabajos de investigación sanitaria y de extensión universitaria que han sido consagrados por prólogos eminentes como SOUZA, ARAUJO, BURNET y FIDANZA he demostrado que el Dispensario es la base de la Conquista del Lazro constituyendo esta, la obra esencial en la prevención de esta plaga, por que asegura la sanación del leproso incipiente que es lo primero ocupando la custodia de las formas finales de esta enfermedad, un valor ACCESORIO en la profilaxis, porque los mutilados de lepra siendo de suyo repulsivos lejos de atraer, se aíslan automáticamente.

Lo que yo vengo sosteniendo aquí hace más de cinco años — la urgencia de tratar en Dispensario a todo leproso INCIPIENTE — acaba de ser confirmado por el profesor HOFFMAN médico del Instituto Finlay de Habana quien sostiene (ver EL DIA MEDICO) que es el Dispensario el órgano adecuado por excelencia para la profilaxis de LEPRA coincidiendo con nosotros en que el Leproso Incipiente reviste para la prevención colectiva una importancia esencial comparado con el Leproso Crónico cuyo valor para la perpetuación de la plaga por las razones ya enunciadas es ACCESORIO.

Es claro que el ideal sería no tener leproso, pero desde que los tenemos y en abundancia, no pensamos en hacer suntuosas colonias para crónicos sino económicos DISPENSARIOS PARA INCIPIENTES, de los cuales en esta ciudad tenemos mas de trescientos.

Durante mi ausencia del Instituto del Consejo General de Higiene donde he preparado personalmente y en señalado a preparar el remedio antileproso a mi regreso de mi viaje a Oriente ha ocurrido algo lamentable e insólito: en efecto: el ayudante encargado de llevar a feliz término la tarea tan importante, no ha podido cumplir en mi ausencia, después de seis meses de promesarlo, en condiciones de jactanciosa superación.

Y no se vaya a pensar que la idea

boración de tal remedio, es un misterio de alquimia; no; y por el contrario, se trata de una preparación que he continuado elaborando personalmente en el DISPENSARIO municipal lo mismo que uno de mis ayudantes pues se trata nada menos que del medicamento que diariamente utilizamos en nuestros enfermos y donde él que lo necesite, puede aprender su técnica de elaboración y apreciar sus resultados en el enfermo, siendo totalmente inoficioso dirigirse al extranjero para instruirse al respecto, pues se trata de procedimientos clásicos cuya ocultación con propósitos de Hegemonía Industrial, constituye una suposición enfermiza en un hombre de laboratorio a quien debe suponerse familiarizado con la bibliografía por que ocultar el procedimiento de elaboración de los ESTERES ETILICOS DE LOS ACIDOS GRASOS de Chaulmoogra, Taractogenos y Hydnocarpus, equivale poco menos que a ocultar la fórmula del café con leche.

Como un triaquero cualquiera, dice textualmente en su nota al Consejo de Higiene el aprovechado ayudante: "De la bibliografía COMPILADA, OPTE por el método de Perkins, pues ME PARECIO ser aquel que podía conducirme a la obtención de un producto MAS PURO."

Debo manifestar que los ensayos efectuados no me dieron el resultado esperado, pues si bien PUDE obtener MEJOR PRODUCTO que hasta los entonces elaborados, el RESULTADO ERA MUY ESCASO.

EXISTEN en el método de Perkins dificultades de orden técnico que es necesario estudiar para subsanarlas.

Hará aproximadamente un mes dirijíme al doctor Souza Araujo del Brasil haciéndole estas mismas consideraciones y solicitándole la remisión de sus obras, en las que me constaba trataba extensamente de la preparación de los citados estores y donde sabía iba a encontrar la técnica de Muir que es según PUDE AVERIGUAR ser go la técnica que IMPUSO EL DOCTOR BORZONE durante su Dirección del Instituto. Técnica que por otra parte debió haber dejado constancia oficial en los libros del mismo, COMO SE ESTILA en los LABORATORIOS de TODAS PARTES, donde los meo-

dos se Oficializan para que cualquiera que viniera pudiera elaborarlos también y NO COMO HA SUCEDIDO EN ESTE CASO, DONDE SE HA QUERIDO EJERCER LA HEGEMONIA de su PREPARACION

Ha constituido PARA MI una VERDADERA ODISEA dar con el método de Muir y solo en forma CLANDESTINA he PODIDO IMPONERME de los porcentajes que él emplea.

Este precioso documento que como otras tantas lápidas se conserva en el valioso archivo del Consejo General de Higiene no tiene desperdicio pero tiene en cambio todo el valor objetivo de una Historia Clínica y encierra para los buenos entendedores el sainete de una inacabable farolera y de una simulación que raya en la desvergüenza.

Entre otras crisis, atraviesa nuestro país por una CRISIS de la VERGÜENZA, que de continuar así existirá en nuestras universidades, la creación de tribunales especiales que sancione la proflaxis de estos desvergonzados vergonzantes, que ejercen a título de perpetuidad al traves de todos los tiempos la Hegemonía de la INDOLENCIA bien extraña por cierto del Santo OCIO compañero inseparable del trabajo creador.

Si no fuera porque este documento compromete en realidad la augusta seriedad de cosas realmente serias, resultaría divertidísimo; pero como el Consejo las ha dejado por su parte en pie, me veo obligado a campear por los respetos del Consejo, como institución impersonal cuyo decoro me interesa custodiar como simple ciudadano, porque endigarle a quemarropa una retahíla como la que he transcrito, es suponer cínicamente que aquel cuerpo es un conglomerado de hombres sin espíritu, que vegetan en plena caducidad y lo que es más grave todavía es la demostración objetiva de que el INSTITUTO ha desaparecido como órgano asesor del Consejo que es para lo que fuera creado por el gobierno del doctor Mosquera actualmente convertido en una dependencia burocrática, cuyo acto más trascendental es infiar peligrosamente el presupuesto.

Algüen ha dicho que existen virtudes por así decir inherentes al ofi-

cio y así como nadie discute la Santidad de los Papas y es difícil concebir un carbonero libre de carbonilla, no es posible concebir, que un hombre de laboratorio carezca de vergüenza, de probidad.

No es sinó con un poco de tristeza que imagino la sonrisa siempre tenebrosa y cortesana de los leprólogos cariocas, ante semejante consulta procedente de la por ellos tan amada Argentina, puerta vieja de un mundo nuevo, como pretendemos nosotros.

En el Dispensario Municipal, esterificamos los aceites de Hydnocarpus siguiendo el método de Muir, pero de acuerdo a nuestra experiencia en los enfermos, lo hacemos trabajando en frío y sin destilarlos, pero no partiendo de cualquier aceite, sino de aceite de alto poder rotatorio o Actividad Óptica que es lo fundamental, para lograr éxito.

Es perder tiempo, utilizar productos de bajo poder rotatorio siendo extraño que nada se diga de este punto fundamental en el informe al Consejo.

Nosotros, procedemos como indico enseguida:

A 1000 cc. de aceite de Hydnocarpus de 560 de dextrorrotación se le agrega una mezcla constituida por: Alcohol Etilico de 1000, 1200 cc.

Acido Sulfúrico (1.845) 70 cc.

El complejo se mezcla bien agitando en un dispositivo conveniente y se lo mantiene agitando diariamente varias horas, hasta que la capa aceitosa que al comienzo del proceso ocupa la porción inferior del envase pasa a ocupar la parte superior del mismo lo que ocurre después de una semana aproximadamente.

La inversión de la capa aceites coincide con su esterificación y esto ocurrido se separan los estores por decantación procediendo luego a su neutralización y lavado, con una solución de Carbonato de Sodio al 2 por mil hasta reacción neutra al tornasol. Así neutralizados y anhidros, los Esteres Etilicos están constituidos por un líquido color amarillo habano, de olor agradable de un poder rotatorio de 560 y que no es necesario esterilizar por ser fuertemente Bacteriicida.

Se lo envasa en frascos de tamaño conveniente y se utiliza en dosis masivas no menores de 10 cc. por vía

subcutánea, pues no produce empaquetamientos y por el contrario, se absorbe fácilmente.

Juntamente con los Esteres Etilicos elaboramos Jabones Sódicos que de acuerdo a nuestra experiencia preferimos a los jabones de Calcio pues estos son insolubles y se eliminan sin dejar beneficio. De acuerdo con nuestra concepción etiopatogénica de que esta enfermedad es una Reticuloendoteliosis Neurodermo Disendocrínica realizamos con criterio ecléctico el tratamiento de acuerdo al siguiente esquema:

- 1o. TERAPIA ESPECIFICA—
Tratamiento local focal general por medio de Derivados del Chaulmoogra. Estimulamos la inmunidad específica con aplicaciones de Nieve Carbónica, Tricloroacético, Aire Líquido, Galvanocauterío Sales de Plomo y Iodo.
- 2o. TERAPIA ENDOCRINICA —

Tratamiento de la Disendocrinia dominante por medio de preparados glandulares administrados por vía oral y paraenteral.

- 3o. TERAPIA ESTIMULANTE —
Tratamiento estimulante del sistema Reticuloendotelial por medio de un régimen Alimenticio adecuado ejercicios y Trabajos y ocupaciones de toda clase, inyecciones de Citorina Colesterina, Lecitinas Yatren y Vacunas Microbianas saprofiticas.

Nuestra entusiasta preocupación por este problema que data de más de cinco años, nos lleva a una absoluta concordancia de puntos de vista con nuestro maestro y amigo nos lleva a una absoluta concordancia de puntos de vista con nuestro maestro y amigo el Profesor Fianza y como él y con la autoridad que me confiere mi labor personal y humilde, pero ejecutada con plenitud de conciencia.



Universitarias

Informe presentado por el delegado del C. Estudiantes de

Derecho al Congreso Universitario, J. González Arigós

El Segundo Congreso Universitario Nacional fué convocado en circunstancias por demás interesantes para el estudiantado de la República. La reacción que cada día se cierne más amenazante, toma nuevos bríos, y es favorecida en su desarrollo, no solamente por el gobierno, sino también por la indiferencia de aquellos que se sienten cómodos en su nirvánico alejamiento de las cuestiones estudiantiles y sociales. El 2o. Congreso tenía el deber de darle a los estudiantes una ruta segura a seguir en las nuevas luchas que se avecinan; tenía el deber de demarcar claramente la separación de los nuevos reformistas de los nebulosos, que hacían de la reforma del 18 un fetiche intocable al servicio de los más, para medrar a la sombra de la revolucionaria juventud que hace 14 años, en un movimiento que por momentos adquirió contornos de una violencia hasta entonces nunca vista, quiso reformar la universidad verbalista y burocrática por la nueva universidad que sea vida nervio, crisol de ciencia y campo de experimentación imparcial que es la aspiración no sólo de los estudiantes solamente, sino de todos en general. Los reformistas del 18 se olvidaron que la universidad es necesariamente reflejo de la sociedad en que está enclavada, como sucede aquí que responde a justificadamente ideológicamente a la clase capitalista y prepara los hombres que tomarán mañana las riendas del gobierno de clase. Es a mí entender la crítica más seria que se le puede hacer al movimiento reformista que estalló en Córdoba en el año 18. En cuanto a las reivindicaciones netamente estudiantiles fueron logradas en parte, especialmente en nuestra universidad.

El principal carácter del período. Con el congreso fué el auge y la tonificación

del espíritu nebuloso en cuestiones sociales de la antigua reforma, con una terminología no siempre modernizada. Las declaraciones adolecen de un buen plan y de una idea que las unifique de una manera lógica y sistemática. Tal se ve claramente en las consideraciones que se hacen sobre la universidad ideal que todos deseamos y que para decir eso no tenía necesidad de trasladarnos a B. Aires. Se hablaba de una universidad enclavada en una sociedad sin clases. Qué bello sueño. Tan bello que los congresales de la mayoría solo despertaban con los aullidos de la Legión Cívica, de la Comisión Popular contra el Comunismo, de la Asociación Nacionalista Argentina, etc. que invadiendo las calles, demostraban claramente que la reacción no es un mito y que en la lucha próxima se clarificarán los conceptos y se polarizarán las fuerzas.

La falta de lógica y coordinación de que he hecho referencia se observa cotejando las declaraciones aprobadas. Hay que hacer notar que uno de los motivos principales de esta falta de método, se debió al cambio del primer punto del orden del día dado por la F. U. A. La revisión de la teoría y práctica del movimiento reformista, fué trasladada al final a pedido de la delegación de La Plata, aduciendo razones que los hechos no tardó en desvirtuar.

Mucho es lo que se puede escribir sobre el pasado congreso, cosa que a no dudarlo se hará por partes. Hoy dentro de la brevedad de este comentario, quiero referirme a dos ponencias de la minoría, votadas por mí, y en las que se hizo tanto hincapié en una de las últimas asambleas del C. E. Me refiero a la extensión universitaria y a la agremiación obligatoria.

La ponencia de la minoría respecto a la extensión universitaria, fué de una lógica aplastante. Se había dado sentado como verdad inconcusa que la obra cultural de la universidad capitalista era mala, y del carácter tendencioso de toda cultura en una sociedad en la que existe el predominio de una clase sobre otra. Dicho sea de paso, se esbozó una universidad ideal, pero desgraciadamente nada se hizo por hacer un estudio serio así luchar ventajosamente contra sus defectos. Así pues, luego de haber dado sentado estas premisas: decadencia del régimen actual, decadencia del régimen actual, cultura de clase etc., se propiciaba una imprescindible excaustración de la cultura universitaria. Es decir, se quería llevar al pueblo una cultura que nosotros consideramos mala y tendenciosa, para el provecho de la clase capitalista enemigo natural del proletariado al que los estudiantes quieren obsequiarles con ese presente griego. Al proletariado bien poco puede interesarle un cultura clasista como la nuestra, impartida desde los estrados de una universidad que él paga y que le da limosna de ese poco de cultura y ciencia, dirigida en general a los hijos de la pequeña burguesía. Y eso cuando las conferencias no son dadas en idiomas que todos podemos conocer, por motivos que no es el caso determinar.

Los de la minoría estuvimos en cambio, por la iniciación alfabética del proletariado, el cual una vez en posesión de esa arma, sabrá darle valor instruyéndose en las bibliotecas sindicales y sorbiendo los primeros

tragos de la doctrina revolucionaria que ponga fin con el actual estado de cosas y rompa las cadenas que lo tienen aprisionado. Solo su clase con sus partidos y sus programas de acción le representa una garantía, por que el proletariado que no posee nada más que sus brazos, es la única clase necesariamente revolucionaria hasta el fin. Los estudiantes reformistas no tienen el derecho de distraer al proletariado de sus problemas inmediatos ni de su lucha emancipadora.

En cuanto a la agremiación obligatoria diré poco: los hechos últimamente ocurridos me están dando la razón. Es un arma de doble filo y como tal peligrosa. Puede burocratizar los cargos de los centros y facitizar los movimientos reivindicatorios del estudiantado. Hace cargar con el muerto de los reaccionarios que por el momento pueden con poco número sorprender a una asamblea y darle un fuerte golpe de timón a la derecha. Y además sabemos que la ponencia de la mayoría respecto a esto es tan utópica como cuando trataba de la universidad ideal. Nunca los centros estudiantiles tendrán la libertad de acción para afrontar una seria situación de emergencia en ningún movimiento.

No quiero dejar pasar por alto la ponencia de la comisión tercera en minoría por ser la única que interpreta los anhelos del estudiantado reformista que se ha revelado contra todo imperialismo y ha votado por aclamación una orientación en tal sentido dejando deslindado los campos beligerante sin dar cabida en el nuestro ni a los reaccionarios ni a los patriotas.



La Unión de Escritores Proletarios, hace efectivo, con esta publicación, uno de los propósitos que se había impuesto al quedar formado su organismo : : :
Saludamos a la prensa obrera y solicitamos la colaboración de obreros corresponsales de fábricas y núcleos de proletarios definitivamente revolucionarios : : ::

U. Escritores Proletarios

Colabore usted en la obra de : :
emancipación proletaria ayudando a la prensa obrera : :

Mundo Obrero
Diario de la mañana que aparece en B. Aires

El proletariado todo debe contribuir a su sostenimiento, porque es el único que refleja con claridad el movimiento clasista. : : :

Las mejores obras del pensamien
to proletario en ediciones econó-
micas editará la U. de Escritores
Proletarios por medio de la : : :

editorial

AHORA!

u. e. p.

Constituirá un resumen del movi-
miento revolucionario mundial::
En breve iniciará sus publica-
ciones periódicas. ¡AYUDENOS!